



QATZIJ

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS Y DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Año 7 Número 34
Febrero 2025

¿UN CICLO MÁS, DE UN LARGO PROCESO?: ANÁLISIS SOBRE LAS IMPLICACIONES MIGRATORIAS DEL CAMBIO DE GOBIERNO EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Por: Alvaro Caballeros



Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=3112245>

A partir del 20 de enero de 2025, un nuevo ciclo emerge en el ámbito migratorio, un posible paréntesis en el marco de una línea del tiempo, en que, a pesar de múltiples esfuerzos, iniciativas, leyes, programas, políticas, muros, discursos y acciones, la migración sigue su tendencia creciente y, de nuevo, se coloca como uno de los temas más destacados en el abordaje mediático.

Las primeras medidas ejecutivas del presidente Donald Trump, quien llega por segunda ocasión a dirigir los destinos e intereses del país con más influencia en el mundo, esta vez, con un discurso recargado e inspirado en estrategias geopolíticas expansionistas de mediados del Siglo XVIII y medidas anti migratorias que recuerdan las leyes de exclusión china de 1882.

La firma de una medida ejecutiva que niega el derecho a la ciudadanía por nacimiento, las órdenes de acelerar el arresto y deportación de inmigrantes irregulares con antecedentes policíacos, las redadas en los lugares de trabajo, iglesias, y centros comerciales, la presencia de patrullas del ICE (Servicio de Control de Inmigración y Aduanas) en zonas urbanas con

alta presencia de inmigrantes latinos, el reforzamiento de los controles fronterizos por parte de la Guardia Nacional, la suspensión de mecanismos de solicitud formal de asilo, conocido como CBP One, la aprobación de un decreto y el acondicionamiento de la base militar de Guantánamo, Cuba para detener a 30,000 migrantes, las amenazas de bajar aranceles a países que se niegue a recibir vuelos con retornados forzados, generaron un ambiente de caos, zozobra y miedo generalizado a salir a trabajar y ser detenido y luego deportado a los países de origen, sembrando desesperanza y temor entre millones de familias de inmigrantes que permanecen en las sombras en el país, porque desde 1986 no se han realizado procesos de regularización, un tema pendiente de la reforma migratoria de 2005.

Las noticias dan cuenta de una situación de persecución contra la comunidad inmigrante. Sin embargo, a diferencia de 1882, aparentemente son los latinoamericanos los inmigrantes sobre quienes se recarga un discurso retórico que los asocia con los indicadores negativos del país: delincuencia, narcotráfico y crimen organizado, además de prácticas basadas en características fenotípicas para cuestionar y detener a migrantes irregulares. Situación que se ha normalizado entre la ciudadanía debido a la recurrencia del discurso que asocia a los migrantes como el principal riesgo para el país, y que en contraposición no reconoce el aporte de más de 11 millones de inmigrantes irregulares en Estados Unidos de América, en distintas ramas de la producción, agrícola, servicios, construcción y en empleos calificados, siendo a la vez, uno de los sectores con mayor capacidad de compra.



Fuente: Embajada de Estados Unidos de América en Guatemala

Aunque se presentaron algunos intentos de oponerse a recibir aviones militares con deportados, el manejo de la migración se ha convertido en una estrategia geopolítica que utiliza los impactos económicos de las remesas en los países de origen, como una medida de presión que refuerza la posición hegemónica. De hecho, en países como Guatemala, las remesas alcanzaron en 2024 la cifra de US\$ 21,510 millones de dólares (Q167,778.000), cantidad que sobrepasa el presupuesto nacional aprobado para el funcionamiento del Estado en 2025, que asciende a Q148 mil 526 millones 047 mil 690.

De tal cuenta, el contexto, ha provocado que los gobiernos de la región expulsora de migrantes, particularmente México, Guatemala, Honduras y Panamá tomen medidas para afrontar el desafío que implicaría para sus gobiernos, atender y reintegrar a los retornados, preparando planes y programas, desde la recepción digna e integral hasta la reintegración sociolaboral y comunitaria. Así como, de buscar ventajas comparativas de cooperación con el gobierno estadounidense para enfrentar y contener la migración irregular reorientando la posición geoestratégica del istmo centroamericano.



Tendencias de retorno desde Estados Unidos de América en la última década

En el ciclo migratorio, el retorno forzado se refiere a la contracorriente que evidencia las tendencias de intentos migratorios irregulares, es el momento más crítico de quien buscó en otro país oportunidades, pero por diversas circunstancias y fases se interrumpió el proceso. El retorno forzado se agrava cuando el migrante se había establecido en el país de destino, logró insertarse laboralmente y en el más lamentable de los casos, fue separado de su familia.

Ravenstein, el inglés considerado primer teórico de la migración, ya había señalado en 1885, que “cada corriente principal de migración produce una contra corriente que compensa” (citado por Gmelch, 1980, p. 135 en Fernández, 2011) en lo que se podría considerar como el primer enunciado sobre la migración de retorno al analizar las migraciones hacia las crecientes ciudades industrializadas y los eventuales retornos a las comunidades rurales de aquella época.

Dentro de los procesos migratorios, el retorno ha sido el menos analizado, a pesar que desde hace décadas se ha constituido como un patrón recurrente en las dinámicas de la movilidad. CONAMIGUA (2022) publicó un estudio en el cual perfila una caracterización de los retornados por la vía aérea, indicando que un gran porcentaje de éstos son los migrantes que fueron asegurados por la Patrulla Fronteriza, tratando de internarse a territorio estadounidense o a menos de 100 millas de distancia de los puntos fronterizos, siendo un 70% de los retornados guatemaltecos por la vía aérea en el año 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos de IGM. Nota: Los presidentes de Estados Unidos de América, desde 2014 a la fecha han sido Barack Obama (2009-2017)-Demócrata, Donald Trump (2017-2021) Republicano y Joe Biden (2021-2025)-Demócrata.

Las tendencias en la cantidad, composición y origen de los retornados, a lo largo de una década, dan cuenta que se trata de un asunto determinado por políticas de Estado y que se acentúan durante los diferentes gobiernos. Sin embargo, de acuerdo a las tendencias en la última década, ha sido superior la cantidad de retornos realizados durante los gobiernos demócratas que los republicanos, incluyendo en esta tendencia los años presididos durante el primer período de mandato del actual presidente de Estados Unidos de América, situación que indudablemente fue afectado por el contexto de la Pandemia del Covid 19, que disminuyó los intentos migratorios entre el año 2020 y 2021.

Sin embargo, el discurso radical, intolerante hacia los migrantes irregulares, la cooperación internacional, las estrategias para abordar las causas de la migración en los países de origen, la formulación de programas de alivio migratorio, solicitudes de asilo, la extensión de programas como el TPS (Estatuto de Protección Temporal) y el trato hacia los migrantes, si presenta diferencias notables.

En efecto, las tendencias de retornados durante el primer periodo del gobierno de Donald Trump (2017-2021) no coincidieron con sus amenazas, discurso e intentos por frenar los flujos migratorios, tanto por su retórica, medidas anti migrantes como a través del Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (PAPTN), que por primera vez, reconocía la existencia de causas de la migración que había que abordar, enfocadas en fortalecer el acceso a la justicia, el combate a la corrupción, la falta de transparencia, la debilidad de los Estados en seguridad y justicia, y la violencia ciudadana como las nuevas causas que conducían a la migración irregular, sin mencionar la necesidad de abordar las causas estructurales y una refundación del papel del Estado en la promoción del desarrollo social, económico y humano.

Cuatro años después, en su segundo período presidencial, su discurso en contra de la migración irregular de origen “mexicano”, se recargó y de forma contundente en los primeros días de su ejercicio en el poder firmando decretos y tomando medidas drásticas que permiten identificar un nuevo ciclo en el cual, es altamente probable que se incrementen los retornos, pero también sus contracorrientes, es decir, intentos migratorios irregulares, que desembocarán y mantendrán las tendencias crecientes.

A diferencia del perfil de retornados de años anteriores, en la actualidad se incrementan los casos de retornados que han sido detenidos en ciudades, fábricas, fincas, centros comerciales, áreas deportivas, entre otras zonas urbanas que ya estaban radicados en Estados Unidos de América y llegan en aviones militares, dejando atrás trabajo, vehículos, vínculos sociales y lo más preocupante, familias que habían conformado o se habían reunificado.

Escenarios posibles desde una perspectiva transnacional



Fuente: fotografía en comunidades rurales de Nuevo Progreso, San Marcos

No cabe duda que los migrantes han reconfigurado las acostumbradas nociones de Estado, Nación, territorio, ciudadanía, identidad cultural, familia, trabajo, entre una diversa batería de conceptos que no significan necesariamente lo mismo en los actuales tiempos de la globalización. De ahí la importancia de la noción de transnacionalismo inmigrante, que se refiere básicamente a *la construcción de campos, vínculos, relaciones entre personas, familias, grupos de dos Estados Naciones, en un transcurrir entre países y culturas.*

De acuerdo al mapa consular del Ministerio de Relaciones Exteriores -MINEX- en Estados Unidos de América radicaban en abril de 2024; 2,256,047 guatemaltecos, aproximadamente 21.41% de su población establecida en otro territorio, de acuerdo al Censo del año 2018. Según el mapa consular los estados con mayor concentración son California con 1,152,699 guatemaltecos, Texas 182,665, Florida 165,000, New York 158,461 y Maryland 157,029. Se trata de comunidades de inmigrantes guatemaltecos que reproducen sus identidades nacionales y culturales, tal como lo indica una frase de un líder migrante, “**salimos de Guatemala, pero Guatemala no salió de nuestros corazones**”.

Estos nuevos mapas también evidencian la pertenencia sociolingüística, identificando que la mayoría de pueblos indígenas se han establecido a lo largo y ancho del territorio estadounidense, destacando la multiculturalidad en la ciudad de Mcallen, Texas, que cuenta con presencia del pueblo mam, q´anjob´al, q´eqchi´, poptí, chuj, akateco, k´iche´, ixil y Kaqchikel, o ciudades cosmopolitas como Nueva York, donde se suma la presencia de los pueblos Kaqchikel, k´iché, mam y garífuna o el Estado de California, que cuenta con la presencia de la mayor cantidad de pueblos como el mam, k´iché, Kaqchikel, q´anjo´bal, q´eqchi´ e ixil. (https://www.minex.gob.gt/Visor_Pagina.aspx?PaginalD=2266)¹

1] Es fundamental para la academia guatemalteca y particularmente para la Universidad de San Carlos de Guatemala, profundizar en el análisis de la migración de los pueblos indígenas mediante la definición de una agenda de investigación que aborde entre otros temas, la reproducción cultural en el país de destino, las múltiples ciudadanía, las condiciones de vida y los aportes a las comunidades de origen.

El discurso radical del presidente Trump, cual canto de sirenas para algunos sectores conservadores de Estados Unidos de América, es tentador, pero peligroso, debido a que pretende realizar deportaciones masivas, lo cual ha impactado en múltiples sectores por la ausencia de trabajadores, particularmente en el campo y en los servicios, por temor a ser detenidos y deportados. Es importante en este caso, reconocer el aporte de los migrantes en áreas económico productivas estratégicas, que dependen de la mano de obra foránea. El sector agrícola, por ejemplo, está compuesto por un 70% de trabajadores que nacieron en otro país, de éstos, al menos el 40% se encuentra en situación irregular (Centro Nacional para la Salud del Trabajador Agrícola, 2022).

No es posible a estas alturas imaginar la posibilidad de deportar masivamente la fuerza de trabajo en Estados Unidos de América, porque en sectores pujantes de la economía como la construcción y los servicios, dependen de trabajadores originarios de México, El Salvador, Guatemala y Honduras, por mencionar algunos, que asumen las tareas más difíciles, cubren los horarios nocturnos o de madrugada y realizan actividades de riesgo que no cualquier ciudadano estadounidense está dispuesto a asumir. Y qué decir de su capacidad de compra, son los migrantes los que han dinamizado el arrendamiento y compra de viviendas, vehículos, generan empleo y benefician la industria, finanzas y servicios en la economía más grande del mundo.

Es decir, los migrantes tienen un doble efecto en las economías, sociedades y familias, para el país de origen, por las remesas que envían y para el país de destino por el valioso trabajo que realizan, además de su aporte económico como consumidores e inversionistas.

En Guatemala, los efectos de la creciente migración se perciben en áreas productivas, con particular énfasis en el sector cafetalero, en la construcción, en los servicios, en la agroexportación. También es notable el efecto de la emigración en las escuelas e institutos y en las familias que se han reestructurado, con integrantes en Guatemala y en Estados Unidos de América, reconfigurando las relaciones en las denominadas familias transnacionales.

El desempleo, los bajos salarios y la dificultad de competir con los salarios devengados en dólares incrementan los factores de empuje, pero ante el contexto actual, es probable que muchos guatemaltecos piensen dos veces en arriesgarse a migrar de forma irregular, no solo por las dificultades, abusos y amenazas en el corredor migratorio, sino por las bajas probabilidades de insertarse laboralmente en un contexto abiertamente hostil en el país de destino.



De contraerse los intentos migratorios irregulares e incrementarse los eventos de retorno al país, las remesas, tenderán a revertir la tendencia creciente y los sectores que se han beneficiado por décadas de este recurso foráneo, como la construcción, el comercio, el sector financiero y los servicios, experimenten bajas considerables en sus ingresos, con consecuencias en la disminución de oportunidades laborales que esta misma dinámica económica ha generado en el país.

El escenario es difícil, toda vez, los factores estructurales y coyunturales, lejos de atenuarse se podrían agudizar, en un contexto de inseguridad, violencia y pobreza generalizada.

Capacidades institucionales instaladas



Fuente: Antohy Rogelio Hernández González

Uno de los temas que más preocupación están provocando en los países de origen y destino de retornados, es sobre la capacidad de respuesta existente ante una eventual tendencia de retornos masivos, que superen las cifras experimentadas en los anteriores años, tanto para la recepción digna e integral de estos compatriotas, como en el seguimiento y posibilidad de generar condiciones adecuadas para su reintegración sociolaboral y económica, así como cultural y social, si cambiara el perfil de los retornados, ahora conformado por migrantes que ya estaban establecidos durante años en Estados Unidos de América.

En efecto, es posible afirmar que el Estado de Guatemala, particularmente derivado de la implementación del Código de Migración, Decreto No. 44-2016, así como por la experiencia acumulada y mejora continua de instituciones como el Consejo Nacional de Atención del Migrante de Guatemala -CONAMIGUA, el Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Educación, Ministerio de Trabajo, las Secretarías de Bienestar Social de la Presidencia de la

República y de la Esposa del Presidente de la República, además de la reingeniería del Instituto Guatemalteco de Migración y particularmente los espacios de toma de decisiones y coordinación interinstitucional como la Autoridad Migratoria Nacional, el Consejo de Atención y Protección, ha dado pasos importantes por mejorar las capacidades instaladas para la recepción de migrantes retornados.

Vale la pena destacar la existencia de protocolos interinstitucionales para la atención de retornados por la vía aérea y terrestre, la continuidad y ampliación de servicios de atención a migrantes retornados, como la alimentación, kits, transporte entre otros beneficios.

Los Ministerios de Trabajo y Educación han acumulado buenas prácticas mediante la certificación de competencias de los retornados, así como en la gestión de capacitaciones, por lo cual, el plan denominado “Retorno al Hogar” tiene sentido, aunado a la aprobación de la Política Migratoria en 2024, que tiene dentro de sus líneas estratégicas y acciones concretas la inclusión de la reintegración de los retornados, mediante programas e intervenciones institucionales que podrían fortalecerse en este contexto.

Es fundamental como sociedad, abrirse a recibir a los hermanos guatemaltecos que se vieron forzados a emigrar, que contribuyeron por años al sostenimiento de sus economías familiares y que han facilitado por décadas el crecimiento económico de los sectores que más se han beneficiado con las remesas, como el financiero, la construcción, el comercio y los servicios, por lo que el trato digno, amigable, solidario y fraterno hacia los retornados, debe prevalecer más allá de los impactos de las remesas.

Desafíos para la sociedad guatemalteca

Ante un panorama poco alentador, la capacidad del Estado y las fuerzas productivas en el país podrían orientarse a generar oportunidades educativas, promoviendo el salto cualitativo entre niveles primarios, diversificado y universitario, innovar en procesos de formación para el trabajo, capacitación técnica en sectores que tiene fuerte demanda, promover el uso productivo de la inteligencia artificial, fortalecer el manejo de idiomas, invertir en educación superior, promover políticas de población, promover y diversificar los emprendimientos productivos, fortalecer las cooperativas en cualquiera de sus especialidades, aprovechar el potencial de la agricultura, fortalecer la agroexportación, así como de orientar una política pública que promueva crecimiento y oportunidades de desarrollo económico y social, con proyectos de inversión extranjera y nacional que mejoren los ingresos salariales para la población económicamente activa.



Fuente: migrantes cruzando el Río Suchiate, Tecún Umán, San Marcos

El perfil de la migración irregular internacional guatemalteca en la actualidad está compuesto fundamentalmente por poblaciones de origen maya, por lo que el énfasis en los proyectos de desarrollo deben dar un giro histórico hacia la creación y ampliación de oportunidades para las regiones con los índices de desarrollo humano bajos, resultado de la exclusión histórica que afecta a los departamentos con porcentajes mayoritarios de población indígena, por lo que cerrar esas brechas estructurales resulta estratégico y fundamental.



Se propone fortalecer la función del Estado, mejorar la infraestructura de las comunicaciones, repensar el modelo de desarrollo que fuera oxigenado por décadas por los ingresos de las remesas y abordar las causas que históricamente han determinado los derrames de población hacia el exterior.

La migración está dando un giro estratégico, son décadas de gestión y gobernanza en la cual, la apuesta a todas luces es cambiar el paradigma de migración irregular, en la cual, la participación y control de estructuras del crimen organizado ha generado mayores tasas de enriquecimiento ilícito a costa de la pérdida del patrimonio de familias que arriesgándolo todo, intentan que uno de sus integrantes intente migrar de forma irregular, con pocas posibilidades de alcanzar el éxito de su intento, a costa de perder lo poco que se tiene. La migración ordenada, segura y regular, los programas de trabajadores temporales, serán la apuesta que los Estados expulsores y receptores estarán fortaleciendo a efecto de regular lo que la mano invisible del mercado de trabajo reguló por décadas en la historia reciente de la migración internacional.

Fuente: Comunicación social CONAMIGUA

Referencias

Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala. (2022) Estudio sobre los perfiles ocupacionales de los migrantes retornados obtenidos en el Extranjero. CONAMIGUA.

Fernández, E. (enero-junio, 2011b). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM, 6(1), 35-68.